

Señor Presidente,  
Señora Directora General,  
Distinguidos Colegas,

La República Dominicana saluda la ducentésima décima reunión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO. No se nos escapa el terrible momento que el mundo está atravesando. Sabemos que la pandemia ha revelado en toda su pavorosa evidencia la secuela de miseria, injusticias e inequidades que esconde eso que antes llamábamos normalidad. Es como si se hubieran derrumbando todos los rituales de la vida social. Es un mundo de finales silencioso, sin abrazos, sin ilusiones, y en lo más oscuro del dolor y de la pérdida. Un mundo extrañado de sí mismo.

Y es bueno recordar el marco inexorable en el cual iniciamos esta reunión de la UNESCO, porque si existe una organización mundial comprometida con la reconstrucción de la esperanza esa es la UNESCO.

La República Dominicana desea felicitar a la Directora General por las propuestas preliminares a plazo medio, presentadas ante esta reunión del Consejo Ejecutivo. Una verdadera visión holística de los objetivos generales del desarrollo en un plano global. No podía ser de otra manera, porque la UNESCO ha liderado históricamente muchas batallas ganadas a la incertidumbre y a la inequidad de la condición humana. Un conjunto de propuestas como estas supone un amplio programa de trabajo sostenido por parte de la UNESCO, en un mundo y en una convivencia que ya no será la de antes. Y ello comienza por centrarse en la pertinencia misma de la UNESCO. Su reposicionamiento en el sistema mundial, acoplar los resultados a las proyecciones estratégicas de las Naciones Unidas, impulsar las sociedades sostenibles con la preservación del medio ambiente, luchar por la inclusión, la paz, y la diversidad cultural, apuntar con todo el bagaje desde la experiencia de la UNESCO a una educación de calidad. Desplegar la defensa de las prioridades globales y los grupos minoritarios, etc. Una verdadera hoja de ruta para la superación a medio plazo de la angustiada realidad del mundo pospandemia.

Este enfoque integrado tendrá, como es lógico, objeciones teóricas y fácticas. La más sobresaliente proviene de enfrentar la función intelectual a la función operacional dentro de la UNESCO. Al efecto se ha sugerido reducir el número de objetivos estratégicos transversales, para lograr metas más alcanzables y definidas. La República Dominicana cree en el balance entre ambas, y que sea el conjunto de las aspiraciones que puedan surgir de los debates como un acto de amor, que nos sobrepasa infinitamente, porque ella única resurrección del mundo impredecible en que habitamos es la que se plasma en los contornos de la solidaridad, y de eso se trata, en esencia, esta reunión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

Gracias